

Escuelas Protegidas

Tras dos días de debate, se aprobó el proyecto "Escuelas Protegidas", que ahora pasa al Senado. Y conviene decirlo sin ambigüedades: quienes se oponen a medidas como la revisión de mochilas o el uso de detectores de metales parecen más preocupados de la incomodidad ideológica que de la seguridad real de los estu-

diantes. La violencia en los colegios dejó de ser una excepción. Pretender enfrentarla solo con discursos sobre convivencia es, derechamente, una irresponsabilidad. La protección efectiva exige herramientas concretas y visibles, aunque incómodas. Si queremos que profesores ense-

ñen y alumnos aprendan en paz, es momento de dejar el romanticismo y asumir que la seguridad también implica supervisión

Stephanie Jéldrez
Carlo Arqueros
Ignacio Urcullú
Diputados Republicanos